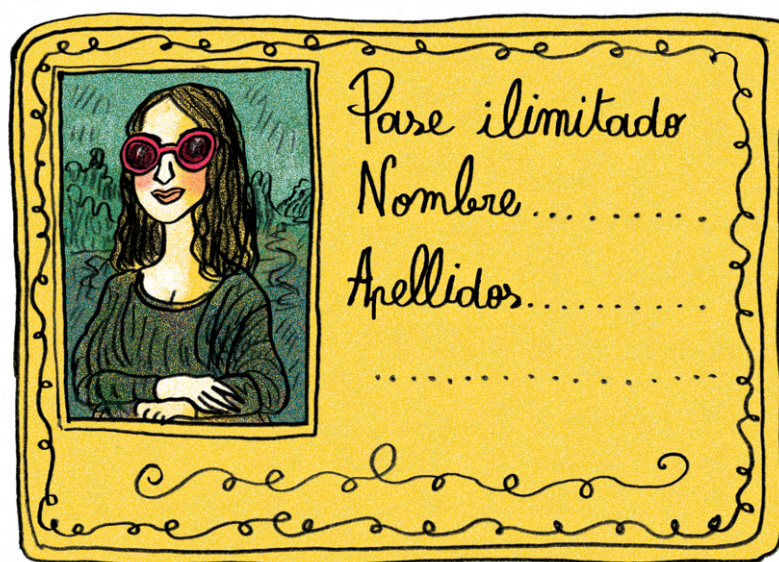


ÉVA BENSARD
BENJAMIN CHAUD

EL GRAN LIBRO DE LOS MUSEOS



LIBROS para los que aman los LIBROS

MAEVA  young



Los Museos Vaticanos
(Ciudad del Vaticano)

El Museo Guggenheim
(Bilbao, España)



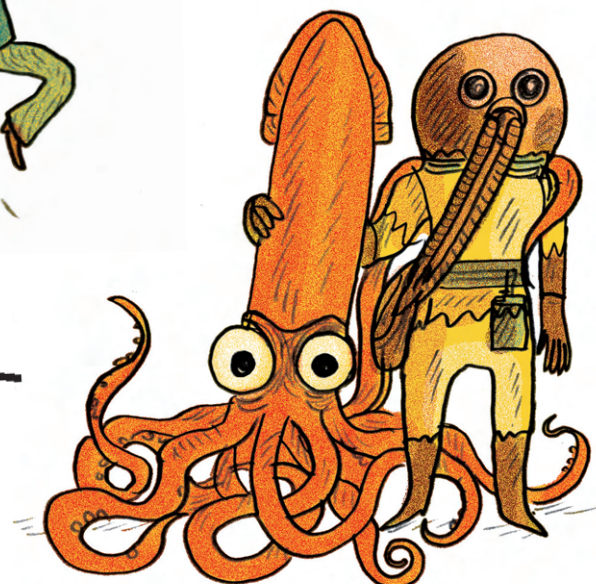
El Rijksmuseum
(Ámsterdam, Países Bajos)



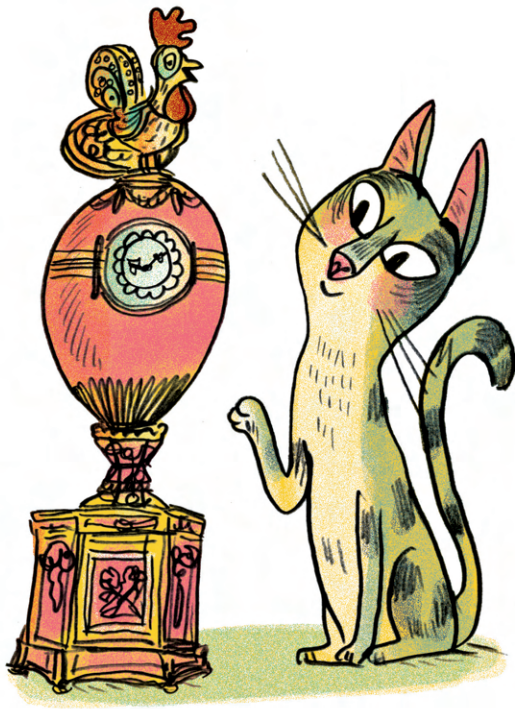
El Mucem
(Marsella, Francia)



El museo del Louvre
(París, Francia)



El Museo Oceanográfico
(Mónaco)



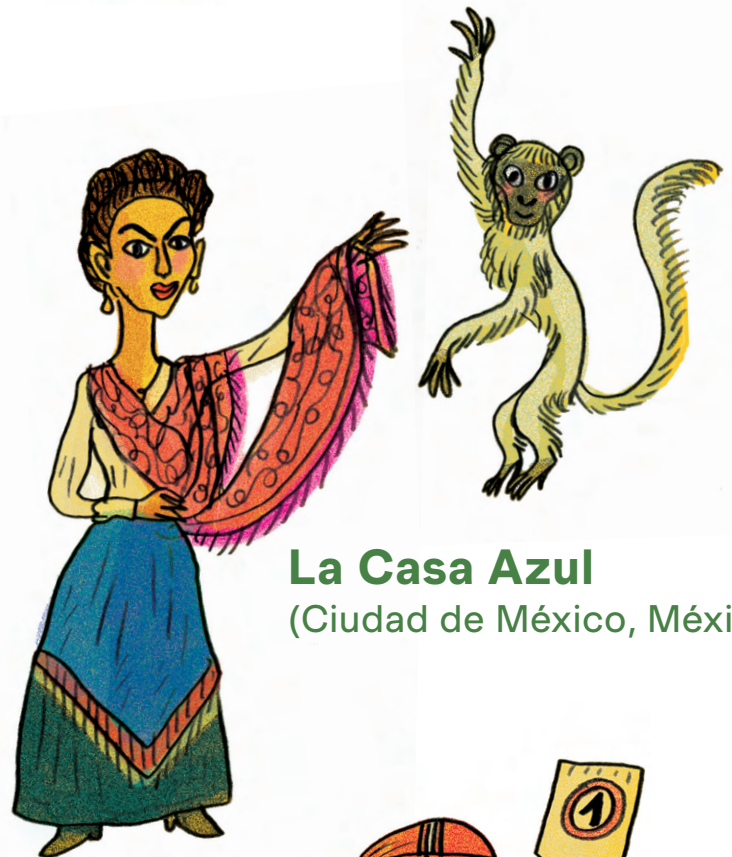
El Museo del Hermitage
(San Petersburgo, Rusia)



El Museo del Palacio Imperial
(Pekín, China)



El Museo de Bellas Artes
(Argel, Argelia)



La Casa Azul
(Ciudad de México, México)



El Museo Americano de Historia Natural
(Nueva York, EE. UU.)



El Museo del Quai Branly
(París, Francia)



Había una vez un niño canadiense llamado Frank Gehry al que sus amigos llamaban «pez» porque le fascinaban esos animales. ¡Sobre todo las carpas! Su abuela las compraba y las dejaba en la bañera de casa hasta la hora de guisarlas para la cena tradicional del *sabbat*. Frank observaba durante horas su movimiento sinuoso en el agua de la bañera. Años más tarde, convertido ya en arquitecto, quiso trasladar la silueta en movimiento de los peces de su infancia a una de sus construcciones más espectaculares, el museo Guggenheim de Bilbao. El edificio ondea a lo largo del río, hinchaba las aletas y hace brillar su piel plateada, similar a la de una carpa gigante. Esta nave totalmente

curvada sorprendió mucho. ¡Jamás se había visto algo semejante! El museo recibió un millón de visitas el primer año, una cifra considerable para una ciudad de 345 000 habitantes. Gracias a ese flujo de visitantes, Bilbao cambió mucho. Se construyeron nuevos comercios, hoteles, el metro y un tranvía ecológico para acoger al gran número de visitantes, lo que benefició también a los habitantes: la vida en la ciudad se hizo más cosmopolita. Es lo que se llamó «efecto Guggenheim». Este círculo virtuoso sigue buscándose en la actualidad, para alegría de los *bilbotarrak*, los bilbaínos.



EL MUSEO GUGGENHEIM DE BILBAO

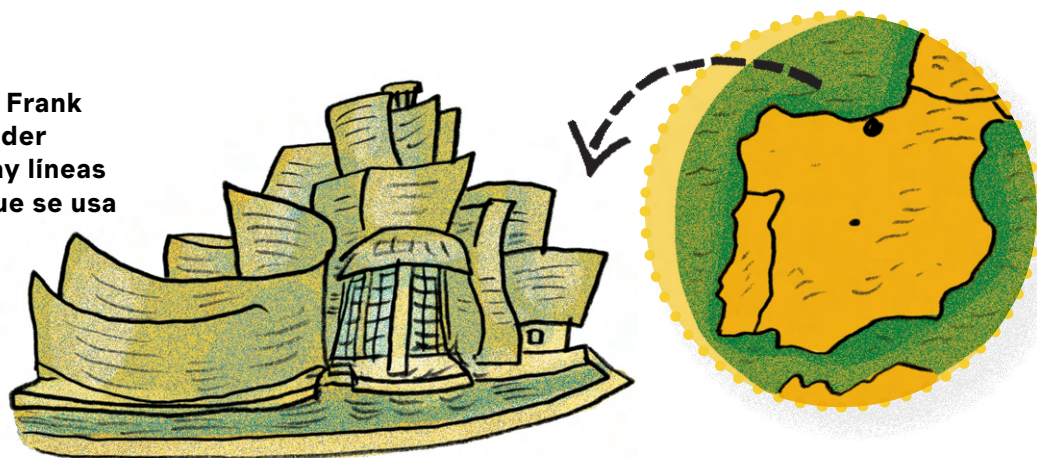
Una nave futurista que cambió el destino de la ciudad



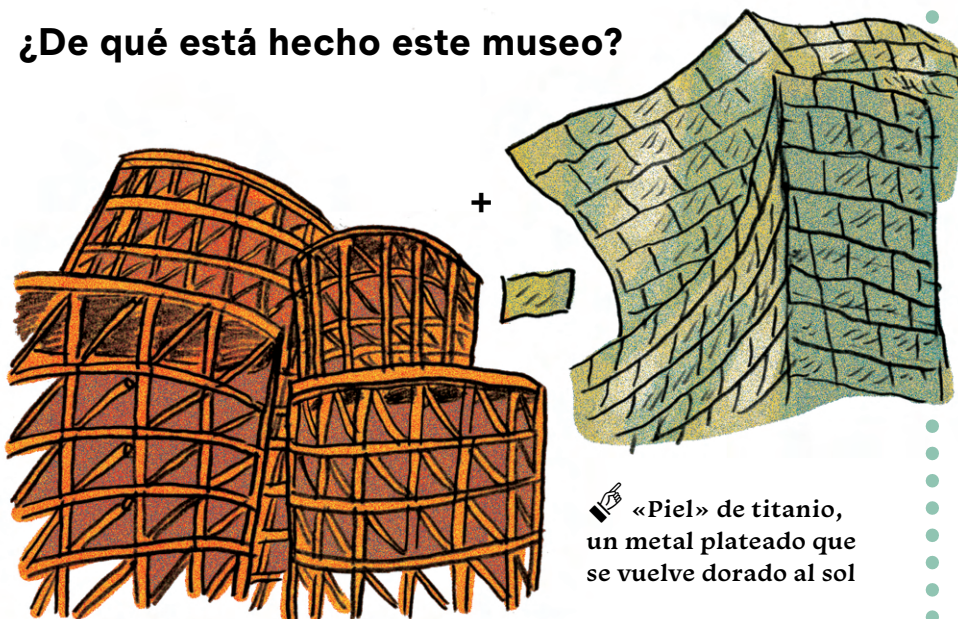
EL GUGGENHEIM y el edificio diseñado por Frank Gehry se extienden a orillas del río Nervión. Para poder levantar esta estructura, donde prácticamente no hay líneas rectas, Gehry utilizó un programa de software 3D que se usa en la construcción de aviones y cohetes.



¿Quién fue Frank Gehry? Con el Museo Guggenheim de Bilbao, este arquitecto nacido en 1929 se convirtió en una estrella mundial. Ha diseñado también el hotel Marqués de Riscal en La Rioja.



¿De qué está hecho este museo?



Esqueleto de metal

«Piel» de titanio, un metal plateado que se vuelve dorado al sol

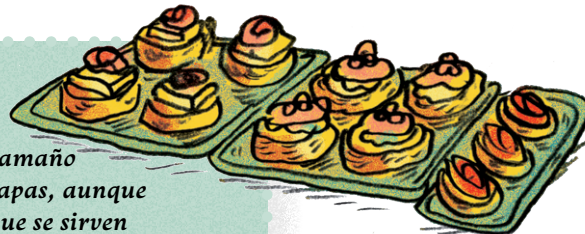


Una familia de oro

Todo comienza con Solomon R. Guggenheim (1861-1949). Este rico empresario estadounidense compra obras de arte moderno y manda construir un edificio con aspecto de platillo volante donde exponerlas, el Guggenheim de Nueva York. Su sobrina Peggy (1898-1979) sigue sus pasos. Apoya el trabajo de artistas jóvenes, como Jackson Pollock, y crea a su vez «su» museo, el Guggenheim de Venecia, Italia. ¡Una familia con verdadera pasión por el arte!

★ ¿Sabías que...?

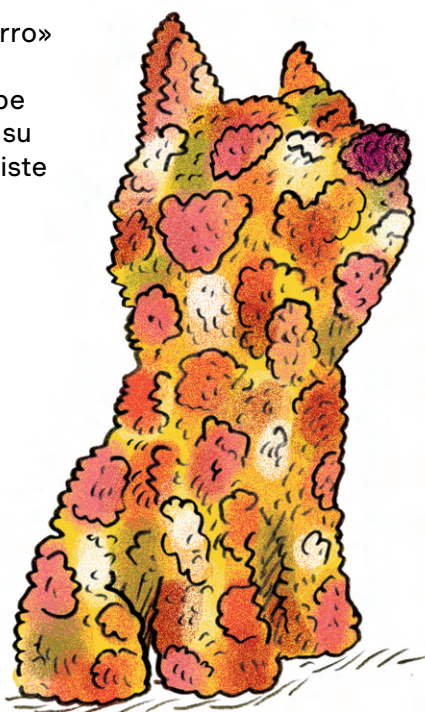
Los pintxos (se pronuncia «pinchos») son aperitivos del tamaño de un bocado, similares a las tapas, aunque más pequeños por lo general, que se sirven en todos los bares de Bilbao, incluido el del museo.



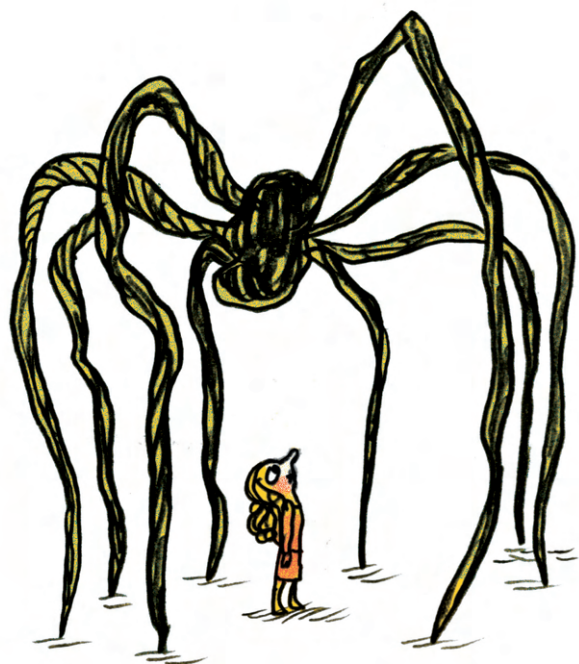
Los hombres de negro

Los vigilantes parecen agentes secretos con su traje negro y el pinganillo en la oreja. Vigilan sobre todo uno de los iconos del museo: un cuadro de Andy Warhol que reproduce el rostro de Marilyn Monroe repetido 150 veces.

La mascota del museo, *Puppy* (que significa «cachorro» en inglés), es un «perrito» de 12 metros de alto, obra del artista Jeff Koons. Monta guardia delante del museo y recibe a los visitantes, siempre encantados de hacerse una foto a su lado. El museo cuenta con un conservador cuya tarea consiste en mimarlo. Y todos los días, los jardineros comprueban el estado de su «pelaje». No lleva una vida de perros...



El pelaje de *Puppy* se compone de 38 000 flores. En invierno son más azules y violetas (pensamientos) y en verano, rosas y rojas (petunias y begonias).



Un bicho gigante

La otra escultura estrella del museo se llama *Mamá* y es una araña gigante creada por la artista francesa Louise Bourgeois en homenaje a su madre, que era tejedora.



► No te pierdas...

La materia del tiempo, de Richard Serra. Este laberinto de acero de 1200 toneladas parece desafiar las leyes de la gravedad. Cuidado cuando camines a lo largo de las placas de metal, que se enroscan o se inclinan peligrosamente. ¡Puede provocar sensaciones muy fuertes!

Futuros artistas

¿Y estos bebés que chapotean entre pinturas? Forman parte del taller «Baby Art», especialidad del museo. ¡Nunca es demasiado pronto para empezar a pintar!



Alto voltaje

Aitor es técnico de iluminación y va equipado como un escalador. Lleva aparatos indispensables para llegar a todas las luces del museo, muchas de ellas colgadas a una altura vertiginosa.



🔍 Descubrimos el trabajo de: Lucía, comisaria de exposiciones

El museo Guggenheim ofrece unas 4 exposiciones al año, y Lucía es la encargada de organizarlas. Las tareas que realiza son variadas: documentarse (le encanta descubrir artistas poco conocidos), solicitar préstamos de obras a otros museos, organizar el transporte hasta Bilbao, escribir los textos del catálogo... ¡Jamás habría pensado que podría hacer todo eso sin salir de su ciudad natal!

